

El 4 de Enero de 1851, en tiempo de Payrò, se erigió en ciudad, la villa de Teapa titulándola, "Ciudad de Santiago de Teapa." D. Antonio Bordas era secretario de gobierno.

En esta época hubieron dos partidos, titulados, *la piedra* y el *cocoyol*, esto es, por los años de 1851 á 1852. Ganó la piedra.

En tiempo de Sentmanat, hubo un Liceo dirigido por D. José Puiy y Sevilla, acompañándolo D. Francisco A. Casaus, á cuyo Liceo tuvimos el honor de pertenecer.

En la época de Ampudia, tuvimos un instituto literario; á la cabeza de él estaba D. Rafael de Anglada.

Luego despues de Gülbault, vino el sábio D. Honorato Ignacio Magaloni, en 1856 á 57, y duró poco tiempo este Liceo.

En esta época allá por los años de 1860, se concluyó la Iglesia parroquial de Cunduacan, y mas tarde en 1862, la de San Isidro de Comalcalco. El año de 1869, hubo una cosa que llamó la atención, y fué que estuvieron pasando por el rio palos enormes; esto duró tres dias, pero en términos que las canoas no podian pasar por que se tejian los palos de tantos que eran. Se dice que allá por el Soconusco, hubo despues de cuatro dias de una lluvia fina, el desprendimiento de algunos pedazos de serros.

\* \* \*

¿Quiénes gobernaron en esta época de 1850 á 1872.

Los siguientes: Justo Santa-Anna, Ponz y Ardil, Jimenez, Joaquina Ferrer, General Escobar, Haro, otra vez Jimenez, Justo Alvarez, Victorio V. Dueñas, Velasquez, Sarlat, (padre,) otra vez Dueñas, Arévalo, Serra, Mendez, Serra, otra vez, Dueñas, Vado y Victorio V. Dueñas.

¿Quiénes gobernaron la Iglesia?

El Sr. Obispo Guerra hasta el 3 de Febrero de 1863 en que falleció y fué encargado del gobierno de la Mitra, el Sr. Dr. D. Leandro Rodriguez de la Gala; luego le viene el

nombramiento de Administrador Apostólico, y mas tarde preconizado Obispo de Yucatan y Tabasco; se consagra en la Haba el 13 de Febrero de 1869, y actualmente gobierna.

Los vicarios en esta época han sido los Sres. Presbíteros D. José M<sup>a</sup> Sastré; tabasqueño: murió á los 77 años en 1865 habiendo rejenteado la Vicaría 15 años; por su muerte fué nombrado el M. R. Fr. Eduardo Moncada, antiguo en el país, y que varias veces habia regenteado la vicaría, muy respetable y apreciable: era de Guatemala, falleció el 10 de Junio de 1869; y entónces fué nombrado el actual Presbítero Bachiller D. Manuel Gil y Saenz, oriundo de San Juan Bautista de Tabasco.

¿Cuales fueron los hechos mas notables?

El plan de Jalisco, el gobierno de Santa-Anna y aquí Escobar; la caída de Santa-Anna; Comonfort; la Constitución de 1857, se publica aquí en tiempo de D. Justo Alvarez; golpe de Estado; Juarez en Veracruz; leyes de reforma; Zuluaga; plan de Tacubaya; Miramon sobre Veracruz; despropiciacion de los bienes eclesiasticos; protesta de los Sres. Obispos; sus pastorales &<sup>a</sup>.

\* \* \*

Breves noticias de las costumbres indígenas del país.

Colocados los índios despues de la conquista en una posición que, ni eran ni dejaban de ser, ni sabian ni dejaban de saber, creian y no creian; esto es, que no eran conquistados ni civilizados. Surgía una gruesa cuestion: ó se les habia de civilizar ó se les debia dejar en la barbarie: ó bien civilizados ó bien bárbaros. El hecho es, que casi se les ha abandonado, y hay una escala entre ellos desde el menos ilustrado hasta el mas bárbaro; si bien tienden en su mayor parte á ilustrarse, y se puede aseverar, que todos hablan el español, y están inodados con nuestra raza.

Comprendemos que no se les debia dar participio en la cosa pública, hasta que no sean instruidos, así como tambien á los de las otras razas.

Sobre su religion, aunque en nuestro pais no han venido misiones estables, sino tres ò cuatro que han durado á lo sumo, uno ó dos meses cada una; sin embargo, algo aprendieron de nuestra religion cristiana. Mas adelante, han participado del abandono y consiguientemente de la relajacion, mucho mas siendo como son inclinados al licor.

Se puede decir, sin temor de equivocarse, que sus creencias de hoy, si no están en peligro de caer en el paganismo ó indiferentismo, por lo menos no están formuladas. La fé entra por los sentidos; no se les enseña ni se les predica, luego van perdiendo lo poco que tenian de antiguos religiosos. Hoy, en su mayor parte, no saben ni persignarse, menos resar; y si hacen algo, es porque son muy apegados á sus tradiciones.

Estudiemos sus fiestas religiosas tal cual hoy las celebran, y allí encontraremos la razon de lo que digo.

Como Tabasco es un pais fértil, con poco que siembren tienen para vivir, y participan de esa indolencia general de nuestros habitantes, seguramente por estar sujetos como estamos, á las influencias de un clima que afloja nuestros tejidos, por el calor y la humedad. En este supuesto, ellos flojean mas que trabájan; se multiplican admirablemente, y llegará un tiempo, en que tengamos tres cuartas partes contra una, sin contar la parda.

Como les es fácil la vida y no tienen grandes necesidades, procuran fiestiar y esto es un motivo al culto que dedican á sus Santos, máxime á la Cruz, sin comprender la virtud de ellos ni las doctrinas y santas intenciones que la Iglesia tiene para conmemorarlos. De aquí viene que la mayor parte del año la pasan celebrando sus cultos á su modo; y como podremos ver, todo tienen, menos de religioso ni social, sino solo un pretesto para sus comilonas y

embriagueces. Ahora, héchecele la culpa á los curas, tambien á los gobiernos.

Veamos que su religion es fantasmagórica, de fórmula, de tradicion, si se quiere; pero que aun influye mucho la fuerza del gentilismo de tradicion: por ejemplo, celebran un Santo, recojen de ellos algo; nombran sus mayordomos; el cura vá y les canta la misa. Tienen ellos mil ceremonias: mandan á montar miel de abeja, recojen la cera, y el dia que fabrican las candelas matan un toro ó un lagarto. Es una fiesta que se reduce á una reunion de mujeres moliendo, haciendo el chorote, todas con los pechos desnudos, con sus cúcos de lantales de adorno de hojas del monte y en la estremidad de sus largas trenzas, pendientes cintas de pintorescos colores; y una multitud de índios que podian estar trabajando en las fincas que tanto carecen de ellos, ocupados v. g., 40 en una cosa que pueden hacer dos. A las doce del dia, ya están sancochadas las truchas y las tremendas presas de carne; en diez canastos mas ó ménos con 25 ó 50 jícaras de chorote, ó pozol, se dirijen á la Iglesia á presetarlo todo al Santo que festejan, dizque para que éste se coma la sustancia, estando para esto las campanas de la Iglesia tocando rogacion. Unos viejos, ó *Noxchies*, como ellos llaman, se postran delante de la Imágen con sus velas negras, á orar por el pueblo: como la mayor parte no saben las oraciones que resa la Iglesia, ellos modulan, ora de su cabeza ò sabido por tradicion una cosa semejante á esta: "Hé señor San Carlos, aquí está esto que te presentamos ó te presenta fulano de tal, para que le des salud, para que engorde su serdo ó *chitan*, su caballo ó *Jimin*; para que no lo pique la culebra, para que no le haga daño su compañero, para que se dé bien la milpa y todas sus sementeras, por el perro para que no lo lastimen en la caza de monte. Hé por las almas de las cárceles del purgatorio, por la ánima sola, por la de oro de plata, por la alma de diamante y filigrana.

Ya vemos cuantas cosas, puro materialismo; casi así era la Oracion de los Judíos, no miraban por la salvacion de sus almas, sino tan solo por el bien de este mundo.

Cuando concluyen, empiezan en la misma Iglesia á tomar pozol y balché: balché es una bebida que hacen de la agua de caña y un palo llamado balché que fermenta y embriaga. Interin, están en la Iglesia bailando el caballito, el pelícano, el gigante, el San Miguel y otros bailes, vestidos á la antigua española, con medias largas de color azul ó blancas; zapatos con cascabel en los pies; calzones cortos de color y de estrañas franjas de listado; sus cuellos, cintura y hombros, adoruados de pañuelos y bandas de color, con màscaras de madera y con largas trenzas imitando á algunos animales, y á personas, con sable ó machetes de palo en una mano, y en la otra un pañuelo que flamean. Seguramente los misioneros para quitarles los bailes gentílicos, se los fueron sustituyendo alegóricamente con otros de la Biblia, que en algo se le asemejen. El baile del gigante, que es David matando á Goliath, se asemeja á sus sacrificios; así el del caballo, á la adoracion que hicieron de este animal traído por el conquistador &<sup>a</sup>, aun en sus gritos y ayes prolongados cuando están haciendo estos bailes, ó con un estuche ó chinchin en mano; no parece sino que oímos sus gritos feroces, ante la víctima que sacrificaban. Estos bailes los hacen en la Iglesia; salen unos negros y el templo se vuelve un teatro, ó una plaza de toros que tanto llama la atencion del viajero. Algunos respetables y piadosos párrocos han querido con modos quitar estas costumbres, y en parte se irá consiguiendo.

Despues se llevan las biandas á la casa del Mayordomo, y allí es el convite. Sacan las banderas de la Iglesia, los tambores, los tunkules, tamboriles y pitos, llevándose á las autoridades y principales de ellos: llegan á la casa, á donde hay puestas unas bancas con manteles de hojas; se les sirve allí lo siguiente: poniéndoles en el lugar que ocupa cada

convidado un cajete con manea, que es una especie de tamal largo y seco; una presa con caldo, un cajetito con sesos del animal que se ha matado; otro con un poco de miel con cacao quebrado y tostado; conserva, balché y pozol, ó chorote; hé allí el gran convite. Hay dias de dos y tres toros ó cuatro lagartos, y si esto no hay, mueren de sesenta á ochenta gallinas. Los convidados, que son los jueces y los viejos que llaman principales, se hincan delante de una Cruz, que bajo de ella están las ollas de balché y de conserva, y modulan unas oraciones: hay como cien servidores, unos presentando agua para que se laven las manos, y otros tuallas, pero de esas hermosas mantas, (Ayate) tegidas por las mujeres; en este convite no es admitida ninguna mujer: ésta es poco mas ó menos que una esclava. Apenas se sientan, medio tocan un plato que se les tiene allí, cuando como por encanto uno de los servidores lo levanta y lo lleva á la casa del convidado, para que allí con mas libertad lo coma en union de su esposa é hijos. A los diez minutos, que será lo mas que dura el convite, se lavan las manos y entonces les presentan unos escarbadientes, muy bonitos por cierto, que forman una roseta, siendo de un palo colorado llamado chacahuanté. En seguida se postran y resan á su modo; luego alborota el tambor y los gritos, yéndose en procesion para la Iglesia: allí vuelven á orar, dando gracias seguramente; retirándose acto continuo á sus casas, y clavando el escarbadientes en sus sombreros ó *jopó* como ellos dicen.

Despues comen los secundarios &<sup>a</sup>, para todos da Dios.

Imprímasele mejor direccion á la instruccion pública del país; póngase escuelas en los pueblos indígenas y obléguese á estos por los medios que estén al alcance tanto del poder eclesiástico como del poder civil en sus respectivas líneas para que concurren á las escuelas y doctrinas; vigílese con energia y póngase buenos preceptores, atendiéndoseles con sus honorarios puntualmente; póngaseles emulacion y

persígase la vagancia. Entónces recogeremos de las generaciones que vengan, buenos y útiles ciudadanos, dóciles y observantes creyentes de su ley y religion, sin gasmoría. Pero para esto, imprimase mejor direccion y energía en el cobro de los caudales, que les son asignados á la instruccion pública del Estado.

Pueda ser que algun dia tenga oportunidad de escribir una obrita de las costumbres del pais en general.

**FIN DE LA HISTORIA.**

## TERCERA PARTE.

### ESTADISTICA.